

(Mollier da sin embargo cuenta de la adquisición por libreros y editores españoles de los derechos de publicación del *magazine Le Tour du Monde* (p. 387-388), y de la comercialización de los libros de Hachette en Hispano-América, mucho antes de la creación de la SGEL) y por su estilo de vida muy acomodada pero no suntuaria.

No cabe duda que la casa Hachette fue la casa editorial francesa más importante del siglo XIX con más de 400 empleados y un capital de 15 millones de francos en 1887 y 58 millones en 1914 y que, entre François Guizot y Jules Ferry, el frustrado profesor supo ser un genial editor al servicio de intereses propios y ajenos entre los cuales entraba nada menos que el proyecto de una «instrucción universal».

Con el fundamental y logrado libro de Mollier queda felizmente ilustrada esa imprescindible y cada vez más fecunda compañía del libro y de la escuela, recientemente investigada aquí con los dos ya clásicos tomos de la *Historia ilustrada del libro escolar en España*.

J.-F. BOTREL

MOREU, Ángel C. y VILLAFRANCA, Isabel (Edición de): *Margarida Comas, pedagoga (1892-1973). Esbós bibliogràfic i tria de textos*, Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1998.

Durante los últimos años, la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona se ha dedicado a recuperar parte de su historia. Desde 1995 –cuando se cumplió el centenario del nacimiento de Joaquim Xirau, promotor del Seminario de Pedagogía– han aparecido una serie de estudios monográficos dedicados a las figuras de Xirau (1996), Roura-Parella (1997) y Mira (1998). En buena lid, estos nombres –junto al de Margarida Comas– constituyen lo más granado de aquella generación universitaria, comprometida con los ideales políticos y sociales de la Segunda República española. No en balde, la casi totalidad de los integrantes de la sección de Pedagogía de la Universidad de Barcelona marchó hacia el exilio. Si Xirau y Roura-Parella se instalaron

en México, Mira lo hacía en el Brasil y Margarida Comas en Inglaterra.

Entre el profesorado de aquella primitiva sección de Pedagogía de la Universidad de Barcelona –que en 1939 desapareció de cuajo– sólo se contabiliza el nombre de una mujer, a saber, Margarida Comas y Camps. Nacida en Alayor (1892), en el seno de una familia liberal dedicada tradicionalmente a la enseñanza, estudió en la Escuela Superior del Magisterio y se doctoró en ciencias. En 1933 se incorporó a la sección de Pedagogía como profesora de Biología Infantil. Antes había pasado por las escuelas normales femeninas de Santander y Tarragona, participando activamente en la puesta en marcha de la Escola Normal de la Generalitat de Catalunya. Pensionada en diversas ocasiones, Margarida Comas aunó una sólida formación científica –consolidada gracias a su estancia en diversos laboratorios extranjeros– con una inequívoca preocupación por las cuestiones educativas. No se puede olvidar que –en una fecha temprana– defendió la coeducación y la educación sexual, en medio de una hostilidad manifiesta.

Cuando se analiza el plan de estudios de la sección de Pedagogía de la Universidad de Barcelona (inaugurada en 1933 al asumir la herencia del Seminario abierto por Xirau en 1930) se observa que la pedagogía, como disciplina científica, se fundamentaba sobre tres áreas de conocimiento bien definidas: filosófica, biológica y psicológica. Mientras Xirau y Roura-Parella se encargaban de la parte filosófica y Mira de la psicológica, Margarida Comas se especializó en el campo de la biología. Siguiendo el ejemplo de Cajal y Piaget, Comas contactó –al igual que otros educadores de aquella generación– con la escuela psicopedagógica ginebrina (Claparède, Bovet, Ferrière, etc.) que tanta influencia ejerció sobre el movimiento catalán de renovación pedagógica. En realidad, Margarida Comas atesoraba buenos conocimientos científicos y una gran experiencia en su enseñanza, tal como lo confirma el hecho que sus publicaciones –recogidas y clasificadas en esta ocasión– asuman los principios de la Escuela Nueva. Comas fue una gran divulgadora del método MacKinder, siendo igualmente destacables sus trabajos sobre la metodología y

didáctica de las ciencias. Por otra parte, siempre describió lo que había visto en sus viajes por lo que también se la puede considerar una pionera de la pedagogía comparada.

La edición que ahora nos ocupa ofrece dos partes bien diferenciadas. En la primera, se traza el perfil biográfico de Margarida Comas, analizando diversos aspectos de su trayectoria personal e intelectual: ambiente familiar, años de formación, influencia de la biología sobre la pedagogía, feminismo, educación sexual, compromiso político y social, años de exilio. Después de presentarse un elenco bibliográfico de su obra –Comas colaboró en prestigiosas publicaciones periódicas como *Revista de Pedagogía*, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, *Revista de Escuelas Normales*, *Revista de Psicología i Pedagogia*, editando diversos libros– se reproducen algunos de sus textos más significativos. Bueno será que el esfuerzo realizado por Angel C. Moreu e Isabel Vilafranca –encargados de esta edición– sirva para recuperar y actualizar una de nuestras pedagogas más insignes y, lamentablemente, más desconocidas.

CONRAD VILANOU

PELAEZ REOYO, Tomás: *José Peinado Altable (1909-1995). Aportaciones a la psicología y educación*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1998, pp. 355.

Hay líneas de investigación que no están suficientemente cultivadas entre los historiadores de la educación, como pueden ser la proyección científica y pedagógica de los exiliados españoles al finalizar la guerra, o como parcelas próximas a la psicología y ciencias afines que tienen mucho que ver con las ciencias de la educación, o sea el campo de la historia de las ciencias pedagógicas, pero con criterios metodológicos actuales. Ambas dimensiones quedan parcial e indirectamente contempladas en esta obra, que se centra en la obra de José Peinado Altable (1909-1995).

El autor objeto de estudio biográfico y científico, Peinado, es uno de los muchos educadores y pedagogos que se ven forzados a marchar de España a partir de 1939, o antes. Antes de marchar este inspector de Vallado-

lid ya había dado muestras de su sólida formación en el campo de la psicología y la pedagogía, no sólo como partícipe de una administración educativa dinámica, como era la inspección escolar de la Segunda República. También había escrito obras de importancia, algunas en colaboración con Juan Jaén, y en concreto las referidas al campo específico de la psicología, en aquellas fechas de tanta ascendencia en la educación española, y en la formación de maestros y los incipientes pedagogos. Más tarde, primero en Méjico, luego en Venezuela, y hasta su regreso a España en 1967, continúa escribiendo y aportando, aunque se percibe en él una decidida evolución científica, cada vez más orientada hacia el psicoanálisis, la psicología proyectiva, y en menor grado hacia la psicología escolar clásica. Es seguro que los cambios de paisaje y paisanaje, las diferentes influencias psicológicas percibidas al paso de los años y las circunstancias, como a cualquier ciudadano del mundo, también le fueron cambiando los intereses educativos e investigadores. Peinado es un autor prolífico, aunque con discontinuidades. Ha editado 7 libros y 103 artículos en diferentes revistas.

De Peinado, su obra y trayectoria nos habla Tomás Peláez, también de Valladolid, quien le ha dedicado su tesis doctoral, y que ahora nos permite adentrarnos en el conocimiento de una trayectoria intelectual y psicológica de enorme interés, como es la de Peinado Altable. Lo hace sobre todo desde la bibliometría, mucho más que desde la historia social, la historia de la educación, o la historia política, dimensiones que aparecen diluidas en lo que entiende como más objetivable y cuantificable, como son las entradas de citas de autores leídos y utilizados por Peinado en sus trabajos. Es decir, el autor ha realizado un impresionante vaciado de toda la obra, lo ha cuantificado, y trata de explicarse en categorías psicológicas.

No es por tanto un libro que guarde los cánones vigentes en nuestra comunidad científica de historiadores de la educación, pero arroja una envidiable luz sobre temas muy queridos para nosotros como son la psicología, la psicología escolar, el psicoanálisis infantil, la educación de los hijos. Desde luego, para quienes estamos intere-